

EL COLEGIO DE MEXICO

Departamento de Publicaciones

julio-agosto de 1985, número 2

boletín



editorial

En capillas

Te voy a platicar de mi mundo

Oralia Rodríguez y Graciela Murillo

compiladoras

El material que damos a conocer en este libro pertenece a dos ámbitos apasionantes: el niño y el lenguaje oral. Los dos constituyen universos que han intrigado al hombre desde hace siglos; muchísimos esfuerzos se han orientado hacia su estudio, pero aún no sabemos con precisión ni qué es un niño ni qué es una lengua humana. De allí que todavía desconozcamos muchas de las características de la lengua infantil.

Aquí presentamos una muestra del habla de niños mexicanos, transcrita con el más absoluto respeto a sus peculiaridades, con la intención de acercar este material, único en el mundo de habla hispana, a las personas interesadas tanto en la lingüística infantil como en el conocimiento del niño mexicano.

La investigación de campo se realizó en la ciudad de México durante el año escolar 1975-1976. Los sujetos fueron 61 niños hispanohablantes (hombres y mujeres), hijos de padres mexicanos cuya lengua materna también era el español. Los niños asistían como alumnos al primer grado de educación primaria en cinco escuelas oficiales ubicadas en tres zonas distintas de la ciudad

de México, por lo que su edad, al iniciarse la recolección del material, fluctuaba entre los seis y los siete años. La ubicación de los planteles se consideró como posible indicador de que la población estudiada pertenecía a tres grupos sociales distintos: medio, obrero y marginal.

Al planear la forma mediante la cual se obtendría el "corpus" lingüístico, se decidió el diseño de distintas situaciones de comunicación basadas en la propuesta de M.A.K. Halliday. Este sociolingüista considera que el lenguaje tiene siete funciones básicas cuyo dominio sigue una secuencia evolutiva en este orden: instrumental ("Yo quiero"), reguladora ("Haz como te digo"), interactiva ("Tú y yo"), personal ("Heme aquí"), heurística ("Dime por qué"), imaginativa ("Supongamos") e informativa ("Tengo algo que decirte"). Cuando un niño tiene seis años hace tiempo que domina estas funciones y ya las combina de manera que, de hecho, cada emisión es plurifuncional tal como sucede en la lengua de un adulto. Sin embargo, puede observarse que hay situaciones que propician el predominio de una de esas funciones.

Con estas ideas en mente se diseñaron nueve situaciones semiformales a las que se denominó "experimentos" y en cuya planeación también se tomaron en cuenta los intereses y las actividades de los niños de la edad escogida. Cada uno de los nueve "experimentos" variaba en el tipo de situación, las funciones preponderantes y los participantes. A partir del nombre que se les asignó se obtiene una idea general del contenido de

Reseña

China, su historia y su cultura hasta 1800

Flora Botton Beja

El Colegio de México, 1984, 422 pp.

Romer Cornejo Bustamante

China, su historia y cultura hasta 1800 constituye el primer resultado del proyecto de elaborar historias de las di-

ferentes áreas estudiadas en el Centro de Estudios de Asia y Africa de El Colegio de México. La historia de China ha sido objeto de estudio de muchas obras de reconocidos investigadores europeos y norteamericanos, pero por primera vez una historiadora latinoamericana, mexicana, asumió la enorme responsabilidad de escribir una historia general de China. Esta particularidad, junto con muchos años de estudios profesionales, die-

ron como resultado una obra desprovista del racismo implícito de quienes piensan que China ingresó a la historia cuando fue incorporada al mercado capitalista europeo, o cuando algunas de sus producciones intelectuales coincidieron con las occidentales, y de quienes ven con asombro los "adelantos" de una civilización no europea, generando una "simpatía" lastimosa; de igual manera está desprovista del molde con-

cada uno de ellos: "Familia", "Naturaleza", "Plástica libre", "Plástica dirigida", "Escuelita", "Pintura", "Juicio moral", "Instrucciones" y "Narración".

Para la presente edición se han escogido fragmentos de los tres primeros experimentos mencionados. Las tres situaciones adoptaron la forma de una entrevista que seguía un curso semiformal: había un guión previamente diseñado, pero se permitía la flexibilidad necesaria para que el niño ampliara los temas que le interesaban o que introdujera temas nuevos.

De esta manera, no sólo se obtuvo una amplia producción lingüística, sino que a través de ella es posible ver otros aspectos del desarrollo infantil: a través de las palabras podemos penetrar en las ideas, en los sentimientos y en la percepción del mundo, natural y social, de estos niños.

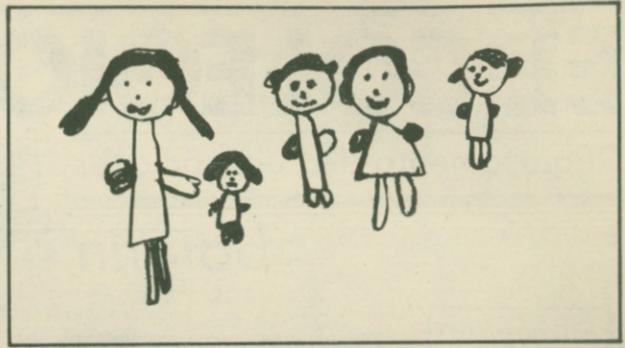
LA FAMILIA

¿Cuántas personas hay en tu familia?

- Ocho.
 - ¿Quiénes son?
 - Mi *agüelita*,¹ mi *agüelito*, los perros, los pericos y dos tías, mis dos hermanos, otros dos tíos, una madrina y mi mamá y ya son ocho, son ocho así, son ocho conmigo.
- Claudia G. (6.7)²
- Cuatro y con yo; ésta Yoyo es una, ésta mi papá, ésta mi mamá y ésta es mi *agüelita* y ésta es mi hermana, pero tengo cuatro familias y yo son cinco.

¹ Se destacan con cursivas aquellas palabras con peculiaridades fonéticas o morfológicas que, si bien pueden considerarse propias del habla infantil, muchas de ellas pueden figurar en el habla adulta coloquial, por ejemplo: *namás*, *tons*, *haiga*, *agüelita*, etc., así como algunos apócopos: *d'él*, *d'éste*, *l'agua*, también muy comunes.

² Con el fin de proteger la identidad de los niños sólo se da su nombre sin apellidos; en el caso de homónimos, se agregó una letra para distinguirlos. Entre paréntesis aparece la edad en años y meses en que se produjo la emisión.



- ¿Y tu abuelita siempre se queda en tu casa?
- Sí, cuando llego le digo: "vamos a comer". Y dice: "¡ay apenas voy a hacer la sopa porque me sentí mal!" Y cuando a este... me la encuentro afuera jugando en el triciclo.
- ¿A tu abuelita?
- ¡No, a mi hermanita!

Rebeca (6.6)

¿Cómo es tu mamá?

- Este... es un poco viejita y *traí* lentes y *traí* poquitos bigotes y *traí* su pelo siempre se lo hace, le amarra una... un... este... un cordón por atrás. Mi papá le compra zapatos nuevos. Hay veces se baña y se pone su ropa nueva, su camisa que le trae mi papá y... así toda la cosa.
- León (6.6)
- ¿Mi mamá?, bonita.
 - ¿Y qué más?
 - ¿Qué más?, también cuando vengo a la escuela, a veces se pinta y a veces no.
 - ¿A veces qué?
 - A veces se pinta cuando me levanta a las cinco sí se pinta y cuando me levanta tarde no se pinta y ya hace mucho que no llego tarde y un día sí llegué tarde y le dije mi mamá a la maestra que había... que había ido al *dortor*. Para que no me regañen.

Edgardo (6.11)

ceptual que algunos estudiosos le han impuesto a la historia del mundo, europeizándola.

El libro comienza con una breve descripción geográfica, de la población y de la lengua, y con una referencia a los orígenes de los primeros pobladores. Pasa luego a tratar la prehistoria, donde ya comienza a perfilarse la idea de Estado chino, en las leyendas sobre los cinco emperadores, y empieza a ponerse énfasis en el mérito y no en el nacimiento como

virtud para ejercer el gobierno. La antigüedad comienza con Shang, sociedad agrícola donde todavía el rey encarnaba la autoridad secular y la religiosa, y en la que se encuentra el origen de la escritura, del culto a los antepasados y de algunas formas de arte.

El libro plantea de una manera equilibrada la riqueza de los procesos políticos, económicos y culturales que ocurren durante la larga dinastía Zhou. Es en este periodo donde

se desarrolla el sistema *fengjian*, término que se ha traducido como feudalismo por tener algunas similitudes con formas parecidas en Occidente. En este caso al sistema *fengjian* se presenta y describe como lo que fue durante Zhou, sin poner el acento en comparaciones forzadas con el feudalismo europeo. De igual manera, otro proceso de singular importancia, el surgimiento de las grandes corrientes del pensamiento chino (el confucianismo, el daoísmo y el legalismo),

¿Cómo crees tú que nacen los bebés?

- En el cielo; los trae una señora que se llama la *cer-güella*.
Francisca (6.4)
- Comprándolos.
María del Carmen (6.9)
- Porque les dan las leches.
Carlos (6.3)
- *Tienitos*.
Guillermina (6.11)

¿Dónde están los bebés antes de nacer?

- En las nubes.
Eloísa (6.9)
- Allá en el cielo.
- ¿Y cómo llegan a la Tierra?
- Dice Diosito a un angelito que se los dé y vienen volando hacia la Tierra y se los da.
- ¿Dónde deja el angelito a los bebés?
- *Pus* en la cama.
Marcos (6.7)
- En el doctor.
Zita (6.9)
- En el hospital.
- ¿Por qué están en el hospital?
- Para darles de comer y inyectarlos cuando van a vacunar a los bebés.
- ¿Y quién los pone ahí?
- Unas veces salen de huevos y unas veces los manda la cigüeña. La cigüeña lleva al bebé a la casa y el huevo nace para que lo metan al hospital a vacunarlos y dejarlo ahí y luego sus señoras vengan por él.
David H. (6.1)
- ¿De dónde vienen los bebés?
- De otro país.
- ¿Y cómo llegan aquí?
- La cigüeña los *traí* amarrados, luego los suelta.
José M. (6.11)

¿Hay algo que no te gusta comer?

- Sí, la *veldura* que les echan al caldo de pollo y mi mamá me hace que me la coma a fuerzas.
Rafael (6.6)
- Son los camarones, me da asco y me *gomito*.
Marta (6.5)
- No me gustan las *admóndigas*; no me las como.
Catalina (6.9)
- Sí me gusta todo lo que me da mi mamá, pero lo que no me gusta son los *ligados*.
Lorena G. (6.5)
- Como la gelatina, como el jugo, la leche sí me gusta; las albóndigas me gustan, las enchiladas, los tacos. La sopa no me gusta sólo; nada más eso, lo que le *cuenté*.
Jorge E. (6.1)

Narraciones y anécdotas

- ¿De qué te platica a veces tu papá?
- De brujas. Que un día él *jue*, que no que mi *ma*, que un día estaba él con mi tío y *antós* que vieron una bruja que se *despareció* o una *guojolota* y *lego* que daba una *luzota*, y *lego* mi tío que creía que era la *agüelita* y era la bruja, *l'iba* siguiendo, *l'iba* siguiendo, *l'iba* siguiendo y *l'iba* siguiendo y llegaron hasta bien lejos y que la ve y no era su *agüelita* y *antós* que se viene y *lego* que era noche cuando vieron la bruja y *lego* mi mamá ya nos íbamos a *dormir* en la noche y *antós* que yo e allí e el rancho, allá y *antós* que oyeron que gruñó un gato pero que gruñó bien, bien, bien recio, al último gruñido vio un tantito y *lego* y *lego* bien recio, bien recio y andaba buscando en la cocina, en el cuarto es *onte* gruñó, en el cuarto y mi *má* se estaba *ajuera* y mi tía e andaba *patiendo* todo y andaba diciendo: “¡Usa, usa gato!” Y no era nadie. ¿*Vedá* que era la cosa mala?, ¿*vedá*?
Catalina (6.9)

se resume en sus contenidos fundamentales.

En el estudio del Primer imperio, Qin y Han, resalta el surgimiento de un Estado fuertemente centralizado, de carácter agrario-burocrático, administrado por una burocracia letrada que comienza a perfilarse como clase. Otro elemento interesante en este periodo es el surgimiento del sistema tributario, que significó la respuesta confuciana al contacto y las relaciones con pueblos no chinos.

La autora explica luego, de una manera sencilla y didáctica, el difícil periodo de la fragmentación del imperio entre 220 y 589, y recalca que a ella se debe el enorme desarrollo del daoísmo y del budismo (este último había penetrado a China a través de las rutas de la seda); éste es un momento donde el individuo se convierte en objeto de preocupación filosófica y religiosa, dejando en segundo término a la familia y al Estado.

La reunificación de China durante

la efímera dinastía Sui, reunificación que habría de consolidarse en Tang, significó el inicio de una de las épocas más interesantes de la historia de China, en lo que respecta a la creación cultural y, lo que es más importante, en cuanto a la consolidación institucional de lo que fue el imperio hasta principios del presente siglo. Fue en este periodo cuando se creó un verdadero y complejo sistema de exámenes, basado en los principios de la tradición confuciana, para

— Mi papá se fue de cacería y vio un león y con su rifle lo mató y lo llevó con mi mamá y mi mamá lo coció y mis hermanos se lo comieron; pero mi hermana Ivón se comió una pierna y mi hermana Fabiola se comió otra pierna y mi hermano Beto se comió la cabeza, mi hermana Toña se comió las dos piernas y ellos se comieron lo demás.

— ¿Y tú?

— Mi mamá me hace caldo y pollo.

Grisel (7.0)

LA NATURALEZA

¿Cómo crees tú que comenzó el Sol?

— *Jue* creciendo así; lo subieron.

— ¿Lo subieron?, ¿quiénes?

— Unos señores.

— ¿Quiénes fueron esos señores?

— Unos señores que se pueden subir al cielo por unas escaleras. Se pueden subir por un poste y luego ponen otra escalera y se suben y otra y otra.

Rafael (6.6)

— Hágase Dios el Sol y se hizo.

— ¿De qué está hecho el Sol?

— De lumbre.

— ¿Y de dónde agarró Dios la lumbre para hacerlo?

— De ningún lado, él agarró; luego se la prestaron para que quemé el Sol y así ya lo quemé.

— ¿Quiénes se la prestaron?

— Unos señores.

Marcos (6.7)

¿El Sol sabe que se llama Sol?

— Sí.

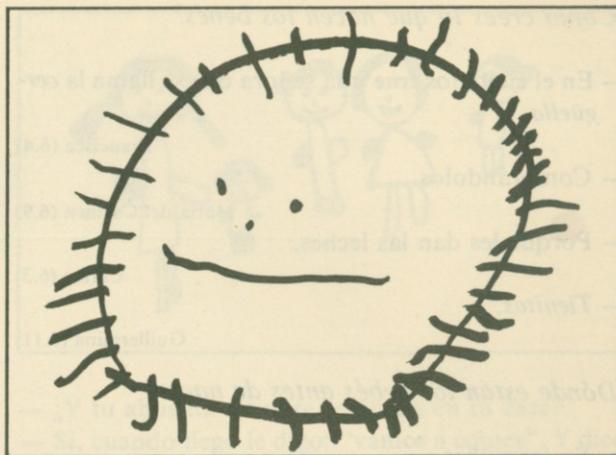
— ¿Cómo supo su nombre?

— Sol.

— Sí, pero ¿cómo lo supo él?

— *Lolíquez*.

— ¿Eh?



— *Lolíquez*.

— ¿Cómo?

— *Lolíquez*.

— No te entiendo, ¿cómo dices?

— Que *Dolglies*.

— ¿Rodríguez?, ¿Rodríguez qué?

— Jesús Camacho.

— ¿Rodríguez Jesús Camacho?, ¿quién es él?

— El Sol.

— ¿El Sol?, ¿así se llama?, ¡ah, que lindo nombre tiene!

Hortensia (6.2)

¿Cómo es la Luna?

— La Luna es el Sol.

— ¿Es el Sol?, ¿es lo mismo?

— Es lo mismo.

— ¿Por qué?

— ¿Eh? *pus...* el Sol se parte en un cachito y así ya es la Luna.

— ¿Ah, sí?

— Sí, yo los he visto.

— ¿Es como un cachito del Sol que sale de noche?

— Sí, pero la *mitá ahí* así, *áhi* así, sí, es la Luna *áhi* así.

— ¿Y siempre es así, de esa forma?

reclutar a los funcionarios del servicio civil. Junto con la riqueza de la cultura, destaca la importancia que en la época Tang tuvo la interrelación de China con el mundo.

La autora caracteriza así los grandes cambios ocurridos en China durante la dinastía Song, una época de apogeo de la cultura urbana: "... la desaparición de la vieja aristocracia y la aparición de una nueva clase dirigente de letrados-burócratas; la

formación de ejércitos mercenarios y no de conscripción; la aparición de la propiedad privada enajenable; la pérdida de los accesos terrestres hacia Asia Central y el desarrollo del comercio marítimo; el desplazamiento del norte por el sur en cuanto a importancia económica y cultural; la proliferación de inventos y descubrimientos que cambiarían aspectos importantes de la vida material y cultural; la economía monetarizada..." (p. 206), y en

seguida explica y describe brevemente el proceso por el cual un imperio consolidado como el chino pudo ser objeto de conquista de un pueblo nómada como el mongol, que tuvo que adaptarse a una cultura técnicamente más desarrollada y que gobernó China con el nombre de dinastía Yuan. Durante esta dinastía cobró de nuevo gran importancia la interrelación de China con el resto del mundo.

A la dinastía Ming le corresponde

- Sí.
- ¿Por qué?
- *Pus...* es que como se parte... *ire*: aquí *stá* el Sol ¿no? y lo partimos y ya es la Luna.
- Entonces ¿es así redonda o como la mitad?
- *Ahi* así es, aquí *está* el Sol, ¿no? redondo; le partimos un cacho *áhi* así.
- Ah, así como un plátano pues.
- Sí, ándele, así. Como un plátano.

Ricardo (6.10)

- Como una "U" pero más grandota.

León (6.7)

- Como un columpio.

Laura (6.1)

¿Por qué una veces la Luna es redonda y otras veces no?

- Porque a veces no quiere estar como plátano.
- ¿Por qué?
- Porque este... a veces se aburre.

Silvestre (6.8)

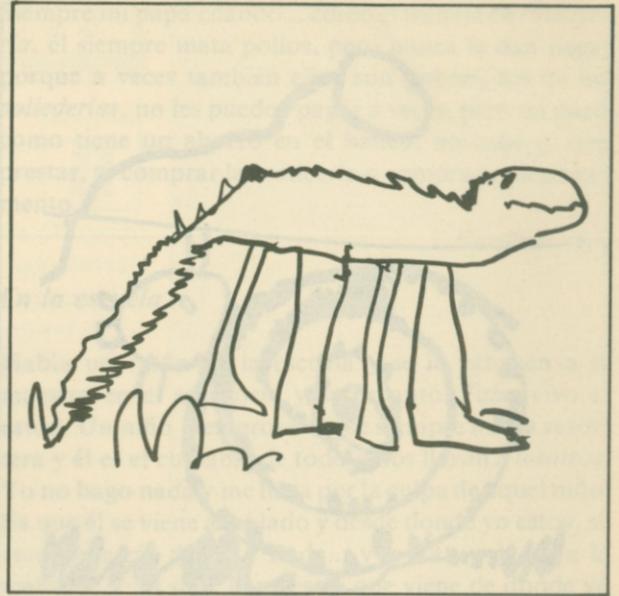
- Porque una... una es mujer y una es hombre.
- Ah... ¿Cuál es mujer y cuál es hombre?
- La... la que está redonda es mujer y la otra es hombre.
- ¿Tú crees que la Luna está viva?
- Sí; cuando uno va caminando, la Luna nos sigue.
- ¿La Luna nos sigue?
- La Luna de... hombre nomás duerme.
- Ah, ¿y la Luna de mujer?
- No duerme, trabaja, las dos.

David H. (6.2)

¿Las estrellas saben su nombre?

- Sí porque mi hermano más chiquito les grita siempre estrellas.
- ¿Y ellas oyen a tu hermanito que les grita estrellas?
- Sí, a veces él nos dice que se vienen acercando más poquito y ya que se acercaron poquito él grita.

León (6.7)



¿Está viva una piedra?

- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque *orita* por allá por mi casa hay bien hartas piedras.
- ¿Y qué hacen las piedras?
- Cuando se le cae a un niño, va pasando, se le cae una piedra y le puede pegar en su pie o en una mano.
- ¿Y en qué se nota que están vivas?
- En... en la forma que tienen.

Silvestre (6.8)

- No.
- ¿Por que?
- Bueno, si la rompen sí, pero si no, no.
- ¿Si la rompen sí está viva?
- No, porque ellas tampoco son personas. Si fueran personas sí *staban* muertas, si ellas fueran personas si las mataran, pues sí, ellas sí fueran; pero ellas no, ellas no se mueren ni las entierran.

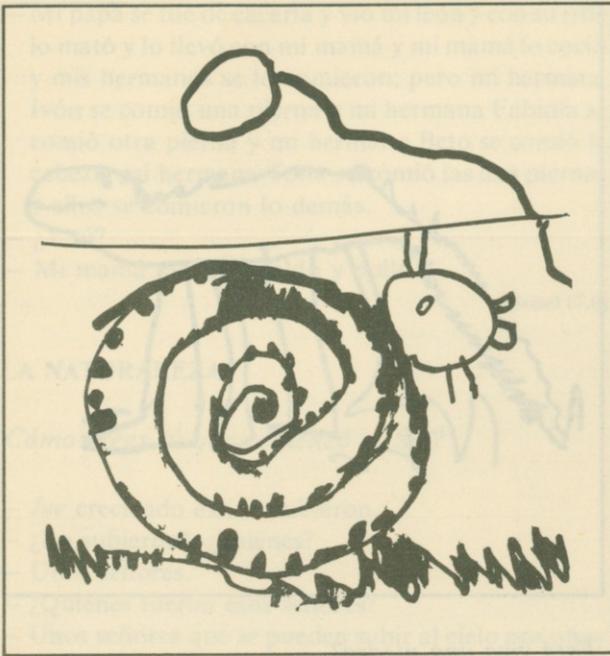
Patricia (6.8)

la sucesión de la dinastía extranjera mongol, y por ello representa un vuelco de China hacia dentro, redescubriendo la excelencia de su tradición. Se afianza la idea de la superioridad de la cultura china y crece la desconfianza hacia los que son ajenos a ella. Una de las principales características de este periodo fue el despotismo, y el libro incursiona brevemente en su origen diverso y en su naturaleza. Como contrapartida tam-

bién se plantea un florecimiento de ideas individuales y un rechazo a la autoridad. En esta parte del libro, los contactos de China con el exterior y en particular con Europa, se destacan en toda su trascendencia.

El capítulo final del libro, "Un despotismo casi ilustrado", trata sobre la última dinastía en China, la Qing, sin llegar hasta su derrocamiento (1911), ya que el libro se detiene en 1800. Aunque esta dinastía fue de

origen manchú, sus gobernantes fueron verdaderos soberanos a la usanza china. Durante este periodo se llega al más alto florecimiento de las artes y las letras chinas. Como la autora apunta, más que en ninguna otra época, China fue considerada por las clases privilegiadas como el centro del universo, como el centro del florecimiento cultural, y aún más, en lo que se refiere a Occidente "... los largos y prósperos reinados de sus



¿Está vivo un gato?

- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque yo tengo un gato.
- ¿Y por qué está vivo?
- Porque tiene vida.
- Pero ¿cómo se le ve la vida, pues?
- Este..., se le ve como que tiene forma de gato.

Silvestre (6.8)

- Sí. Yo tengo un gato que come y se va con sus amigos.

Alfredo (6.3)

- Sí, algunos sí y algunos no.
- ¿Cuáles son los que sí?

- Unos, y algunos no porque los machucan los carros.
- Pero ¿cómo sabes tú cuáles son los que están vivos?
- Los blancos y algunos también los negros; reviven porque tienen siete vidas. Cuando los gatos están dormidos yo creo que *stán* muertos.
- ¿Por qué?
- Porque tienen *cierrados* los ojos.
- ¿Y cómo sabes cuándo están vivos?
- Cuando tienen los ojos abiertos.

Sergio (6.11)

¿Los animales piensan?

- ¿Un perro puede pensar?
- Sí.
- ¿En qué piensan los perros?
- Nada más en comer.

Genaro (6.4)

- ¿Piensa un pez?
- Los peces no piensan.
- ¿No?
- Los perros tampoco, *nomás* los perros amaestrados ésos sí piensan.
- Ajá.
- Pero los perros común y corrientes no, no piensan nada; si le dicen: “¡mira la varita!”, no hacen caso porque no saben que dice eso.

Claudia I. (6.6)

PLATICA LIBRE

Un día fui a...

- Mi papá me llevó en... en *onde* había muchos patos, allá en... en... con allá, los *juimos a pasar*, vimos... ví un *gaso*, vi un ganso contra un pato, se andaban *pehando*.

emperadores, su burocracia aparentemente surgida de una prueba de mérito, el humanismo inherente de su ideología oficial, el confucianismo, harán de China el ejemplo que usarán filósofos y pensadores europeos para señalar el camino hacia un despotismo ilustrado...” (p. 319).

Durante Qing, la soberanía China se extendió hasta territorios como Mongolia exterior, el Tibet, el Turquestán Chino (Xinjiang) y Kokonor (Qinghai). Al final del capítulo se esbozan brevemente los primeros síntomas de decadencia que el imperio chino

presentaba hacia fines del siglo XVIII y que, exacerbados por factores externos, provocaron posteriormente su fin.

Como éste es un libro de historia general, se tratan en él todos los aspectos del proceso histórico: lo político-administrativo, la economía, las clases sociales, así como el desarrollo científico, cultural y artístico. Sin embargo es notable la insistencia de la autora en ofrecernos algo que se omite, a pesar de su enorme importancia, en casi todo libro de historia general: la situación de la familia y

de la mujer a lo largo del desarrollo histórico chino.

En resumen, ésta es una obra que por su carácter demuestra la gran formación sinológica de la autora, lo que le permitió condensar varios milenios de historia china y presentarlos en un estilo ágil y ameno para un gran público. Sin embargo, el libro también satisface las necesidades del estudiante universitario que se inicia en la historia de China y que puede saciar su curiosidad, o su afán de profundizar aún más algún punto, consultando la bibliografía clasificada al final del libro.

- ¿Y quién ganó?
- El ganso.
- ¿Y qué le pasó al pato?
- Este... no le pasó nada, pero este... le da el ganso, le andaba dando muchas mordidas y no le pasó nada al pato.
- ¿Y luego qué?
- Lo que *los* fuimos, este... mi mamá y este... iba asustada.
- ¿Por qué?
- Porque, porque el este... porque dijo que ya se hubiera acabado la *galisoninería*, la gasolina que, ¿no? y *losotros* te este... le *dijanos* a mamá que ya teníamos hambre, *lueo* cuando ya vamos a casa, ya, ya, ya se acabó.

José M. (6.10)

Mi papá

Mi papá allá en la casa me dice de cariño este "Flaca" y cuando no me quiere me dice "Palillo" y a mi hermanita más gordita, cuando está enojado con él, cuando está enojada con ella, este... le dice, le dice "Pelota". Y yo... cuando está enojado, cuando está contento, le dice... ¿cómo le dice?, le dice... ¿cómo le dice?, le dice "Ñoño". Y a la más chiquitita que está flaquita como yo, le dice... ¿cómo le dice?, le dice "Lombriz", cuando está enojado, y... este... cuando no está enojado, le dice "Palillo", igual que yo.

Araceli C. (6.7)

Siempre mi papá cuando... como él trabaja en *rosticería*, él siempre mata pollos, pero nunca le dan paga; porque a veces también ellos son pobres, los de las *pollederías*, no les pueden pagar a veces, pero mi papá como tiene un ahorro en el banco, no sabe ni qué prestar, ni comprar la rosticería o comprar el departamento.

Claudia G. (6.7)

En la escuela...

Había un ratón en la escuela y se lo echaron a la maestra en el escritorio y se espantó. *Taba* vivo el ratón. Un niño bien grosero que siempre *traí* la resortera y él es el culpable de todo y nos llevan a *losotros*. Yo no hago nada y me lleva por la culpa de aquel niño. Es que él se viene a mi lado y desde donde yo estoy, se esconde atrás de mí y le da... y le da... y le da a la maestra. Y ya sabe la maestra que viene de donde yo estoy, por eso me lleva. Cuando echa la piedra, le toca a la maestra, se echa a su lugar, se... le corre a su lugar. Le digo que ellos *jueron* y ella no me cree, me lleva a la *dire*.

León (6.8)

Te voy a platicar de mi mundo, compilado por Oralia Rodríguez y Graciela Murillo, aparecerá en breve como una coedición de El Colegio de México y la Secretaría de Educación Pública. El adelanto que ofrecemos aquí incluye fragmentos de diversas partes del libro.

Intramuros

Cursillo de Alatorre sobre la lengua española

El pasado mes de junio, Antonio Alatorre ofreció seis charlas públicas con el título general de "Ayer y hoy de nuestra lengua". En ellas resumió algunos aspectos de su libro *Los mil y un años de la lengua española* que, como se sabe, ha tenido muy poca difusión.

Alatorre se definió como alguien "más cerca del ciudadano común y corriente que del especialista" y afirmó que es lingüista "sólo por la fuerza de las cosas", ya que defiende —contra la excesiva tecnificación del estudio de la

lengua— el oficio de filólogo "al que le es lícito divertirse". En este sentido reivindicó la tradición de investigadores que se distinguen por ceder ante las tentaciones de los estudios históricos y emprender con igual ímpetu investigaciones filológicas y literarias. La tradición que desemboca en él estaría formada, en orden generacional, por: Raimundo Lida, argentino vecindado en México, quien fue su maestro; Amado Alonso, español que enseñó en Buenos Aires y que fue maestro de Lida, y Ramón Menéndez Pidal, quien a su vez fue maestro de Alonso en Madrid.

El cursillo estaba en un principio destinado a alumnos de El

Colegio de México que cursaban la materia de lingüística, pero fue readaptado, con vistas a cumplir con las obligaciones que dicta El Colegio Nacional (del que es miembro Alatorre), para dirigirlo a un público general. Gracias a esto, un heterogéneo grupo de asistentes pudo ser iniciado en los misterios de la génesis de las palabras, en la peculiar historia de nuestra lengua y sus diversos usos, etcétera.

La plática de Alatorre, plena de anécdotas, digresiones, paréntesis, citas, notas, puntualizaciones y chismes resultó muy amena para el público que llenó, lunes y jueves religiosamente, la Sala Alfonso Reyes de El Colegio. (A.M.)

La labor de la editorial de El Colegio de México comienza cuando el director de alguno de los centros o programas de investigación y docencia que componen la institución, o las máximas autoridades de ésta, entregan al Departamento de Publicaciones, de acuerdo con el programa aprobado por la Junta de Publicaciones, un texto que recoge el trabajo de un profesor investigador.

En general, los textos se someten a una corrección de estilo en la que desaparecen los demasiados "mentes", los "al interior de", los "en base a" y otros errores frecuentes de sintaxis y ortografía. Pero a veces las cosas se complican: hay manuscritos que requieren de una preparación mayor, que incluye las labores que se describen en la sección contigua. Estas labores deben ser realizadas por un profesional que, de preferencia, tenga una larga educación formal y una amplia experiencia en agencias editoriales.

En los años recientes, el Departamento de Publicaciones tuvo serios problemas en la producción de ciertos libros: recibía manuscritos en muy diferentes estados, algunos con defectos que hacían imposible su publicación. A veces se llegó a tener trabajos en grados avanzados de edición que tuvieron que ser reelaborados desde el principio.

Ante esta situación y dada la escasez de "preparadores" de originales, el Departamento de Publicaciones decidió, en enero de 1984, formar un grupo de estos profesionales. Para esto se solicitó la participación de un editor experto que dirigiera la capacitación que se impartiría al grupo. Este estaba constituido por seis perso-

ningún texto, por bien escrito que esté, debe iniciar el proceso de producción sin haber sido revisado, corregido y cuidadosamente preparado para ser compuesto tipográficamente. Un manuscrito mecanografiado de acuerdo con ciertos requerimientos no necesitaría, aparentemente, sino indicaciones tipográficas para ser enviado a composición; en la práctica todos los originales necesitan de algún tipo de trabajo editorial.

El cuidado necesario para que un original esté dispuesto para composición comprende tres momentos: 1. *la revisión del manuscrito* puede incluir correcciones importantes (corrección de estilo); 2. *la preparación del original* supone un trabajo editorial menos profundo e incluye el marcado de reconocimiento de las distintas partes del texto (cuadros, notas, índices); 3. *el marcado tipográfico del original*.

Los dos primeros tipos de cuidado pueden producir cambios en el original y son indispensables aunque sólo sea para descubrir que el texto es comprensible y está completo. Como quiera que sea, es dudoso que un manuscrito de la extensión de un libro sea enteramente por el autor sin errores e inconsistencias. Si bien no es infrecuente recibir manuscritos que requieran muy pocas correcciones, es muy improbable que no necesiten de la revisión y la preparación.

La "terminación" de un manuscrito incluye las siguientes tareas: a) corregir errores mecanográficos; b) corregir errores de información; c) corregir faltas gramaticales; d) mejorar frases y párrafos inadecuados; e) uniformar, y f) marcar.

Salvo cuando se trata de errores que no fueron advertidos por el autor (errores mecanográficos), o de tareas que éste no realizó (uniformación, marcado), el resto de los trabajos de revisión y preparación debe ser efectuado con su completo acuerdo.

Es muy difícil saber hasta qué punto puede avanzarse en la corrección de errores de información: la enmienda de una fecha equivocada puede ser muy sencilla; la modificación de un supuesto error de concepto puede resultar catastrófica. Otro tanto ocurre con la mejora de frases y párrafos inadecuados (enunciado, por lo demás, tan inepto como el más usual de "corrección de estilo"). "Corregir" un estilo puede significar anular la expresión espontánea, original, de un autor; abstenerse de "mejorar" una frase o un párrafo puede llevar a prolongar una confusión o una ineficacia expresiva. En esta tarea, dos modalidades extremas pueden ser reconocidas fácilmente y suelen responder a dos términos igualmente extremos: abstención e intromisión. Es preferible inclinarse siempre hacia el segundo si el autor está de acuerdo.

La uniformidad supone la adecuación de ciertos materiales contenidos en el texto (listados, bibliografías, notas, índices, títulos, subtítulos, cabecitas, etc.), a lo que algunas editoriales llaman "estilo de la casa"; es decir, los usos y costumbres establecidos por la práctica en esa editorial. A lo largo de un libro, de una colección, debe mantenerse la uniformidad en ciertas características editoriales (formato, caja, cuerpos y tipos de letra en el texto, encabezados, notas al pie o al final de libro o sus secciones, pies de ilustración, gráficas, cuadros) así como de ciertas modalidades de uso de la lengua (abreviaturas, referencias bibliográficas, remisiones, etcétera).

Así pues, no debe haber diferencias entre las obras producidas por los distintos correctores a quienes han sido encargadas. Debe evitarse, por ejemplo, que en una obra o colección, o en distintos artículos de una revista o partes de un libro, se escriba a veces Capítulo y otras Cap. o cap.; Figura, Fig., figura o fig.; ver o véase; Pág. o página, etc. Otro tanto puede decirse de las características ortográficas en los casos en que no haya reglas fijas (mayúsculas, acentuación, etcétera).

Una nota que puede parecer trivial y que resulta de la mayor importancia se refiere a las anotaciones, correcciones o adiciones al texto propiamente dicho. Estas deben hacerse con un lápiz suave y siempre en las interlíneas de modo que los márgenes queden libres para otro tipo de anotaciones e indicaciones de diseño y tipografía. Igualmente, todo lo que se escriba sobre un manuscrito debe ser hecho con una caligrafía clara, sin utilizar mayúsculas salvo cuando se requieran por razones ortográficas.

Por lo que se refiere al *marcado de los originales*, debe entenderse que se trata de un proceso de identificación de las partes del texto una vez realizados los trabajos anteriores de revisión y corrección. El primer paso en el marcado es el reconocimiento de la estructura y organización del libro; debe haber una jerarquía que vaya de los títulos principales a los menos importantes: los titulares, las cabezas, las cabecitas, deben reflejar correctamente la importancia de las divisiones del texto. Los sangrados y otras características deben ser señalados de tal manera que, más tarde, el encargado de ordenar la composición no tenga dificultad en reconocer, sin haber leído el libro, sus distintos componentes.

El encargado del cuidado de un original deberá evitar cualquier tipo de indicación tipográfica ("centrar", "igualar"), sugerir medidas en puntos o cuadratines, señalar el empleo de familias o cuerpos tipográficos, solicitar el uso de versales o versalitas, negras o cursivas que no hayan sido indicadas por el propio autor. Indicaciones que conciernan a la composición deberán ser transmitidas al responsable de ordenar la composición en hoja aparte.

La persona a quien se ha encargado el "cuidado" de un manuscrito debe, además, cumplir con ciertos requerimientos de control. En una hoja especialmente pensada para ello deberá anotar todos los componentes del original con las observaciones que crea pertinentes y que sean de utilidad para la correcta manipulación posterior del manuscrito. Asimismo, deberá recabar del autor, si éste no las ha incluido al entregar el original, las ilustraciones que acompañen al texto. También deberá elaborar una síntesis de no más de tres cuartillas, destinada a enterar del contenido del libro a los departamentos de diseño y promoción.

La persona que realiza el cuidado del original es la única que está en contacto con el manuscrito y con el autor el tiempo suficiente como para conocer todas las particularidades que deben ser consideradas en el proceso de composición; por ello, también, es el único capaz de producir todos los materiales de control, síntesis y aclaraciones destinadas a que la producción se lleve a cabo sin tropiezos. Asimismo, este cuidado deberá evitar modificaciones del autor a su obra —que son otras tantas ocasiones de costo y demora— en el curso de los siguientes procesos.

Jaime del Palacio

nas, todas con alguna práctica editorial.

Los trabajos de capacitación se iniciaron en El Colegio; pasados unos meses, se decidió trasladar al grupo a un taller donde estuviera más cerca de los diferentes aspectos de la producción: marcado de originales, elaboración de tipografía, formación, etcétera.

La idea principal del seminario fue la de preparar en conjunto un manuscrito titulado *Normas para la preparación de originales*, que había sido redactado en el Departamento de Publicaciones y que requería aún de un extenso y minucioso trabajo para ser completado. De esta manera, se pretendía que el grupo, al mismo tiempo que se capacitaba, produjera una norma utilizable por todas aquellas personas que se interesaran en la materia.

El seminario duró un año. Sus integrantes trabajan actualmente como "preparadores" de originales en El Colegio de México y en otras instituciones de educación superior. El texto preparado, una parte del cual se presenta en la sección contigua, está listo para ser publicado y creemos que será útil para el mejoramiento de las labores editoriales.

También producto del trabajo de este grupo son las sugerencias de presentación mecanográfica de originales que se publican en la última página del Boletín y que esperamos sirvan para presentar manuscritos en forma adecuada para su publicación.

José Antonio Valadez



El servicio personal de los indios en la Nueva España

Silvio Zavala

Planteamiento del alquiler de trabajo

A medida que arraigó la colonización de los españoles como resultado de la conquista de México, comenzaron a influir sus necesidades y su género de vida en la demanda de trabajadores indios.

Los conquistadores y los pobladores, los religiosos de las órdenes y el clero secular, los magistrados y otros funcionarios, los caciques, los principales y las comunidades, reclaman servicios personales de los "macehuales" o indios del común. Algunos de éstos quedan sujetos al estatuto europeo de la esclavitud, otros a los depósitos o encomiendas, que si bien respetan jurídicamente la libertad personal de los encomendados, les obligan, por razón del señorío o vasallaje, a pagar tributos que pueden consistir en los primeros tiempos en servicios personales. La lucha entablada entre el regalismo y los privilegios señoriales en España se extiende a sus posesiones indianas en el siglo XVI. Los conquistadores piden en vano, salvo casos de mercedes excepcionales, la concesión de la jurisdicción y de la perpetuidad en los pueblos de encomienda. Las audiencias y los virreyes sustituyen en los gobiernos a

los grandes capitanes y adelantados. La Corona y el Consejo de Indias legislan sobre el buen tratamiento de los indios y ordenan que se lleven a cabo visitas a este respecto en el marquesado de Cortés. Las tasas de carácter oficial encauzan y moderan las demandas económicas de los encomenderos. Tal esfuerzo del regalismo, al que oponen resistencia los colonos afectados, tuvo también su repercusión en el trabajo de los indios.

Ya hemos mencionado que la Corona pone en libertad a los esclavos nativos y suprime los servicios personales de las encomiendas a mediados del siglo XVI. Al mismo tiempo se propone implantar, como cauce preferente del trabajo de los indios, el alquiler voluntario con el pago correspondiente del jornal. Pero también sabemos que esta reforma no cuenta para arraigar en términos generales con una base favorable en el ambiente colonial de México. Entre los conquistadores y pobladores españoles y los indios conquistados no hay entonces comunidad de intereses, ni semejanza de vida, ni paralelismo de culturas. Los naturales se sienten al principio extraños y distantes de los colonizadores y tienden a rehuir el trabajo con el que ha de construirse la casa real, el acueducto, la iglesia, o en el terreno de la economía privada, la casa del vecino español; tampoco suelen acudir voluntariamente al cultivo del campo donde se siembra el trigo o bien a prestar ayuda para la crianza de ganados, elementos de vida introducidos por los colonizadores en beneficio propio; no se sienten atraídos tampoco a colaborar en el rudimentario obraje o batán, en el molino o en las minas. La

Intramuros

Palabras del profesor Víctor L. Urquidí, presidente del Consejo de la Universidad de las Naciones Unidas, en el acto inaugural de la XXV Sesión

(El Colegio de México, 8 de julio de 1985)

Al reunirse hoy en su XXV Sesión el Consejo de la Universidad de las Naciones Unidas, me es muy grato y honroso, en mi calidad de presidente del mismo, dar a los demás miembros y colegas del

Consejo, así como al rector de la Universidad, doctor Soedjatmoko, la más cordial bienvenida a México y, en particular, a El Colegio de México. A los representantes de las Naciones Unidas, de la UNESCO y de UNITAR expreso asimismo el agrado con que los recibimos en esta casa de estudios. El secretario de Educación Pública, licenciado Miguel González Avelar, nos honra con su presencia, que da especial realce a este acto inaugural de la sesión del Consejo. Con él concurren el subsecretario de Relaciones Exteriores para Asuntos Multilaterales, embajador Víctor Flores Olea, y destacados representantes de secretarías de Estado, de la comunidad académica de México, del

cuerpo diplomático acreditado en nuestro país y de los programas y organismos de las Naciones Unidas. A todos deseo hacer llegar mi más cumplido reconocimiento por su interés en la Universidad de las Naciones Unidas.

Se cumplen este año, como es bien sabido, 40 años de la creación de las Naciones Unidas, como instrumento de los Estados soberanos para, en plan de igualdad, promover la paz, la seguridad, el desarrollo económico y social y la convivencia internacional. El cuadragésimo aniversario de las Naciones Unidas —que demuestra que la organización es todavía joven— exhibe un saldo positivo en la difícil marcha hacia sus objetivos básicos:

escasez de moneda contribuye a entorpecer el trato entre los amos y los jornaleros, al no contarse con facilidades de remuneración; por ello se sigue empleando el cacao, como en la época prehispánica. Los documentos españoles de la época insisten en la necesidad de combatir la "ociosidad de los indios", frase en la que se resumen muchos aspectos del distanciamiento o desajuste social y cultural que explicamos.

Ante este divorcio entre la república de los españoles y la de los indios, con la salvedad de algunos tempranos contratos artesanales y de obra, la doctrina humanitaria de los religiosos y de algunos funcionarios que defienden la libertad de los indios, y la ley que introduce prematuramente como aspiración general el alquiler voluntario del trabajo, se ven en el caso de retroceder ante una realidad de incompreensión y de lejanía entre los pobladores europeos y los servidores nativos. Mas la colonia ha de sostenerse y crecer. La manera de vivir y el instrumental de los hombres de Occidente han llegado con los colonos avocados en la Nueva España. No renuncian a las prácticas urbanas y rurales a las que están acostumbrados, ni se conforman en general con las de la gente indígena, aunque toman de ellas lo que les conviene. Y sobre todo procuran utilizar esa mano de obra, de antiguo organizada, para alcanzar en la tierra nueva un grado de producción y de asiento comparable al de la sociedad europea de origen. El instrumento del alquiler voluntario se trueca en forzoso. El Estado español se inclina ante las condiciones del medio indiano y, dando una interpretación lata a precedentes metropolitanos

de leyes contra la vagancia, aprueba la compulsión para llevar a los indios a realizar los trabajos agrícolas, mineros, industriales, y otros que reclaman los colonizadores. Mantiene, empero, la obligación de la paga del jornal, limita las horas de trabajo y prescribe ciertas garantías de buen tratamiento en los diversos servicios.



Inicios de la fortuna personal de Hernán Cortés

La figura de Hernán Cortés como conquistador y primer gobernante de Nueva España ha relegado a segundo plano su función de colonizador audaz y empeñoso que ya había dado a conocer antes en las Antillas; esta actividad nos interesa porque da origen a considerables servicios de indios esclavos y libres. En los pueblos que poseyó en encomienda y en el marquesado del Valle, Cortés fomentó la agricultura indígena de maíz, frijoles y algodón, y la foránea de seda, azúcar, garbanzo, cáñamo, trigo, además de la cría de ganados; intervino en las industrias textiles de los naturales que suministraban parte de los tributos; construyó acequias y vastos edifi-

No se ha producido una nueva conflagración armada a escala mundial, aun cuando esto sólo pueda decirse con este acento de carácter negativo pues no se han podido evitar múltiples hechos de armas y conflictos entre diferentes naciones, en distintas partes del planeta.

— No se ha logrado el desarme, ni siquiera el control adecuado y seguro de los armamentos nucleares y convencionales; sin embargo, el diálogo y las negociaciones siguen abiertos, sin pérdida de esperanza.

— En el terreno del desarrollo económico y social, los esfuerzos hechos por intermedio de las Naciones Unidas han contribuido sin duda a complementar los programas nacionales con resultados que indican mejoría sustancial en la capacidad de las naciones para ofrecer a sus habitantes niveles de vida más ele-

vados y condiciones materiales más holgadas; no obstante, entre los países en vías de desarrollo subsisten graves carencias y se perciben en muchos características críticas no imaginadas en los años de optimismo de la posguerra.

— El desarrollo cultural y la convivencia internacional han sido objeto de fuertes estímulos; mas la búsqueda y permanencia de valores propios no encuentra todavía su lugar en este campo y antes bien hay creciente confusión y se han agudizado diferencias políticas, religiosas y étnicas.

El camino por recorrer será aún largo y arduo, y requerirá nuevos y redoblados esfuerzos, tanto de los países de nivel adelantado de desarrollo y capacidad tecnológica como de los que continúan reza-

gados o no han logrado definir su propio cauce.

De modo especial, la cooperación internacional, sobre todo la multilateral, necesitará intensificarse. Sólo las Naciones Unidas y su sistema de organismos y foros, con el complemento de organizaciones regionales, puede asegurar el ambiente que permita que la voluntad política de los pueblos y sus gobiernos haga realidad la cooperación multilateral y el cumplimiento de los objetivos enunciados originalmente en San Francisco hace cuarenta años y adoptados luego por nuevas naciones independientes.

Hace apenas once años nació la Universidad de las Naciones Unidas, a raíz de una iniciativa

cios; fundó ingenios para moler caña de azúcar y molinos para hacer harina de trigo; explotó minas; preparó las expediciones en la Mar del Sur, mandando fabricar los navíos y transportando los bastimentos con los indios...

Fue un empresario de alto vuelo que aplicaba a la administración de su hacienda privada la misma capacidad de organización que puso en sus empresas públicas. La historia de los servicios relacionados con este desenvolvimiento económico puede reconstruirse con bastante fidelidad por haberse conservado buena parte del copioso archivo de la familia de Cortés y la huella de los enconados pleitos en que participó. Por ser esta materia tan amplia, queda recogida su documentación en un volumen especial editado por el Archivo General de la Nación, y aquí sólo mostramos las líneas generales.

Es sabido que la conquista de Tenochtitlán proporcionó a Hernán Cortés y a sus compañeros el primer botín o reparto de ganancias, como lo expongo en *Los intereses particulares en la conquista de la Nueva España* (Madrid, 1933; 2a. ed. México, UNAM, 1964). Entre la consumación de la conquista de México y el primer depósito de encomiendas que hizo Hernán Cortés, medió un lapso de varios meses; porque, advirtiendo la mayor capacidad de los indios del continente en comparación con la que atribuía a los de las islas, dudó de la conveniencia de encomendarlos; algunos testigos enemistados con Cortés declararon que en ese intervalo recibió regalos y tributos de los pueblos.

Cuando hizo los depósitos de los indios, reservó para la Corona la ciudad de México (que tenía los

barrios de México y Tlatelolco), Tezcoco, Cenpoala con toda su tierra, Tataltelco, Coatlán y Tlaxcala; encuentro mencionados también el pueblo principal de Guaxaca (luego se verá que Coatlán con su tierra estaba en esa provincia), el de Zacatula y la ciudad de Mechuacán.¹ Cortés tomó para sí extensas provincias. Y dio los restantes pueblos a conquistadores y pobladores que a menudo censuraron la que les parecía escasa parte que les tocaba y lo mucho que Cortés tomaba para sí y daba a sus amigos. Poco tiempo después de haber recibido sus despachos de gobernador, expedidos en 1523, Cortés quitó a la Corona los pueblos que le había señalado, con la excepción de Tlaxcala.

La decisión de Cortés de quitar los pueblos a la Corona dio origen a varias acusaciones. El hecho de que tomara para sí algunos de esos pueblos —según se verá en la lista que se inserta después— parece comprobar su política con respecto a los intereses del fisco no fue del todo desinteresada. Los celos de la Corona aumentaron, y en la instrucción secreta que dio al juez de residencia licenciado Luis Ponce de León figura un capítulo sobre que Cortés tiene muchos pueblos y sólo señala al rey el de Tlaxcala.

Un documento sin fecha dirigido a la corte por sujeto desconocido, que lleva escrito al dorso el año de 1526, informa que, estando depositada la provincia de Tascaltecle en la Corona, Cortés se aprovechó y sirvió de ella sacando mucho oro, especialmente al regreso

¹ Respeto la ortografía de los nombres geográficos que aparece en los textos aunque se observará que es confusa y tal vez errónea en muchos casos.

que el secretario general U Thant dio a conocer en 1969, y después de detenido estudio y preparación por parte de comisiones especializadas establecidas bajo los auspicios de la sede central de las Naciones Unidas y de la UNESCO. Es, pues, una organización aún muy joven, que está en su niñez. Muestra, sin embargo, claras señales de iniciarse una etapa que podrá llevarla a la madurez. Obedece ello, sin duda, a que ha respondido a una necesidad, que podría sintetizarse como sigue: el desarrollo dinámico y la complejidad del mundo requieren que las naciones adquieran mayor

conciencia de sus problemas actuales y futuros, y que sean ellas mismas, a través de sus universidades, institutos y centros de estudio, las que investiguen y analicen, con apoyo en la cooperación internacional.

Más allá de la acción de los gobiernos y de la comunidad internacional de Estados, los sectores académicos —el vasto mundo de la educación, de investigación y el adiestramiento— deben contar con creciente capacidad para ocuparse de esos problemas y contribuir más activamente a encontrarle solución. No existía antes de 1974 ningún mecanismo

adecuado para encauzar estos esfuerzos. La creación de la Universidad de las Naciones Unidas y su puesta en operación a partir de 1975, que contó desde el principio con el respaldo del país que ofreció la sede, el Japón, permitió llenar el vacío. Hoy, diez años después, las Naciones Unidas cuentan con un instrumento académico de primer orden de calidad, que goza de plena autonomía en sus programas y que ya ha obtenido resultados que significan el ensanchamiento y la profundización de los conocimientos, en especial sobre la problemática de los países en desarrollo, y que

de las Hibueras; los oficiales reales no lo impidieron para que no se les acusase de que se aprovechaban también de la provincia; en aquella ocasión Cortés envió a criados suyos a Tascaltecle, que sacaron muchos indios y los llevaron a la villa de Medellín para que le trajesen a la ciudad algunas cosas que le habían enviado de España; al pasar un río cerca de Medellín se ahogaron 25 hombres, y otros murieron de hambre a causa de ser el camino largo. El informante censura la conducta de los oficiales reales que no impidieron a Cortés hacer lo referido.

En el proceso de residencia seguido a Cortés por la primera audiencia en 1529, se le hizo cargo de que poseía muchos pueblos y que no accedió al deseo de los oficiales reales de poner pueblos en cabeza del rey; esto se enlazaba con la investigación relativa a la supuesta falta de fidelidad de Cortés y a los rumores de que pretendió alzarse con la tierra. El reiteró más tarde en su defensa, que los oficiales reales sólo querían los pueblos para aprovecharse de ellos en lo particular, y que puestos en la Corona no eran de provecho.

La riqueza personal de Cortés le acarrió de esta suerte enemistades en la corte y en la colonia, que perjudicaron sus empresas posteriores; éstas no tuvieron en general buena ventura, según observó en su época Bernal Díaz. Del repartimiento de los pueblos parece derivar la falta de simpatía hacia él de gran número de vecinos y la pérdida de confianza de la Corona, que nunca más recobró por completo.

El patrimonio del conquistador sufrió las primeras mermas durante el viaje a las Hibueras y bajo el gobierno de Marcos de Aguilar. Se quejó a la corte y obtuvo

una cédula de protección en noviembre de 1527, en relación con los indios que él y sus parientes, criados y amigos tenían encomendados y les quitaron el factor, el veedor y el tesorero Alonso de Estrada; igualmente se le dio otra cédula, en el mismo mes y año, para los pueblos que le había quitado Marcos de Aguilar.

La carta de Cortés a su padre Martín Cortés, de fecha 26 de septiembre de 1526, informa que tenía en su poder, y pedía que el rey le confirmara con merced de juro y heredad y el título que fuere servido, los pueblos siguientes: Tezcuco, con ciertas aldeas; Otunba con ciertas aldeas; Guaxucingo; Chalco; Guaxaca; Ayocastla y Nспан; Zacatula, que tomó para sí y solía ser del rey; Coastlaoaca [Cuernavaca] con Goastepeque y Acapistla; Cuyoacán, donde tenía huerta y labranzas de pan; Matalcingo, donde tenía ganados de vacas, ovejas y puercos; Chapuputan y Oxitipa y Goautla; Tuspan y Cicoaque.

Convenía Cortés en la carta en que si el rey exigía Tezcuco, podría prescindir de él; aceptaba perder igualmente Tuspan, Cicoaque, Goautla y Soconosco, porque eran pueblos de que no recibía provecho sino era por haber mesón en ellos para los pasajeros; en los demás pueblos advertía que no se le quitara nada o se le quitara todo.

Pleitos posteriores comprueban que poseyó la ciudad de Uchichila [Tzintzuntzan] en Mechuacán, con sus sujetos, además de otros lugares de esa provincia.

El tomo primero de *El servicio personal de los indios en la Nueva España*, de Silvio Zavala, es uno de nuestros más recientes títulos y se encuentra ya en librerías. Los dos fragmentos publicados aquí corresponden a las páginas 21-22 y 367-372 del libro.

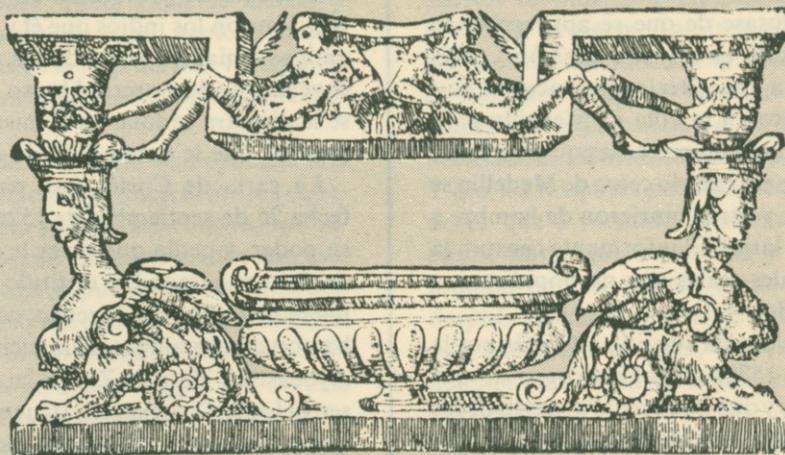


abre nuevas perspectivas a las relaciones entre países y entre regiones, así como entre el mundo desarrollado y aquél —numéricamente más importante— representado por los pueblos que todavía no salen de su atraso económico, social y cultural.

Por medio de sus programas de apoyo a la investigación y al adiestramiento, directamente o a través de agrupaciones reticulares de centros e institutos en todos los continentes, la Universidad de las Naciones Unidas ha dado ya pasos para promover la formación misma de la capacidad de investigación y el fortalecimiento

de la calidad de los investigadores, sobre todo en los países en que, por causas institucionales y aun por insuficiencia ancestral y actual de recursos, se han postergado los programas nacionales de ciencia y tecnología y de superación de los sistemas de educación superior. La Universidad se va conformando como el único instrumento capaz hoy día de crear una comunidad académica internacional y de contribuir a robustecer intelectualmente las instituciones y centros de investigación.

Todo ello adquiere significación aún mayor si se tiene en cuenta



el impacto que la crisis económica y financiera mundial de los últimos años ha ejercido en la vida universitaria y en los programas de investigación. El que tengan que congelarse y en algunos casos reducirse los presupuestos destinados a la investigación, a la innovación, a la consolidación institucional y a la formación de recursos humanos de alto nivel —y me refiero a presupuestos expresados a precios constantes, es decir, deducida la tasa de inflación— no puede sino describirse como un retroceso en los conocimientos necesarios para afrontar el futuro, y una erosión del capital humano del que los países en desarrollo están tan escasos y tan necesitados. La crisis mundial, debiera suscitar la imaginación y redoblar la constancia para que la inversión en capital humano reciba la mayor prioridad posible. Este género de inversión es el que a la larga genera los mayores rendimientos, porque representa en el fondo un acto de afirmación cultural y porque da bases sólidas y seguras para desencadenar procesos de desarrollo acumulativos y de autovalimiento. Creo interpretar correctamente en este sentido los objetivos y los procedimientos de la Universidad de las Naciones Unidas.

Desde sus comienzos, América Latina y el Caribe han participado en los programas y actividades de la Universidad, en todas las esferas de interés de ésta y en campos tanto de las ciencias naturales y exactas como de las sociales y humanas, y principalmente por medio de proyectos desarrollados con enfoque multidisciplinario. Ha estado América Latina representada también en el Consejo de la Universidad y entre el personal académico propio de la institución. Asimismo ha hecho aportaciones al fondo de dotación de la Universidad y a sus gastos de operación.

El caso de México, su contribución, dentro de sus posibilidades, ha sido modesta en recursos financieros pero significativa en el terreno intelectual y de la investigación y la difusión. Son varios los centros e institutos mexicanos que han participado en proyectos de la Universidad; y científicos y expertos mexicanos han recibido adiestramiento vinculado a sus investigaciones en diversas partes del mundo. No cabe duda que se abren amplias posibilidades de futura cooperación a través de los programas de la Universidad. La presencia en México de los distinguidos miembros del Consejo procedentes de centros e institutos

de investigación de una diversidad de países, así como de organismos nacionales e internacionales, servirá para poner de relieve no sólo la acción misma de la Universidad sino sus posibilidades a futuro. El distinguido rector, doctor Soedjatmoko, ha tenido ya oportunidad en estos últimos días de entrar en contacto con personalidades mexicanas y de examinar algunas posibilidades de nuevos proyectos, y ha dado a conocer a la opinión pública los alcances, modalidades y perspectivas de la Universidad.

Quisiera terminar estas palabras expresando al gobierno de México, por el amable intermedio del señor secretario de Educación Pública, licenciado Miguel González Avelar, y en mi calidad de presidente del Consejo de la Universidad de las Naciones Unidas, nuestro agradecimiento profundo por haber brindado a este Consejo, que hoy inicia su vigésimo quinta reunión, la oportunidad de llevar a cabo sus labores en México.

En mi calidad de presidente de El Colegio de México, institución asociada a la Universidad de las Naciones Unidas, me complace igualmente desear a todos nuestros colegas visitantes una feliz y provechosa estadía en nuestro país.



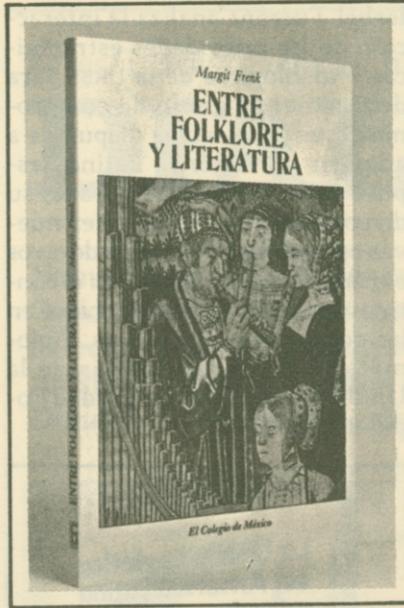
CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS

Jan Bazant

Antonio Haro y Tamariz y sus aventuras políticas, 1811-1869

1a. ed., 1985, 200 pp.

Participante activo en la confusa historia mexicana de mediados del siglo XIX, Haro y Tamariz fue sucesivamente santanista, antisan-tanista, liberal, rebelde victorioso, rebelde derrotado, exiliado, invasor... Jan Bazant ha escrito la deliciosa biografía de uno de los personajes más pintorescos del escenario político mexicano de la época.



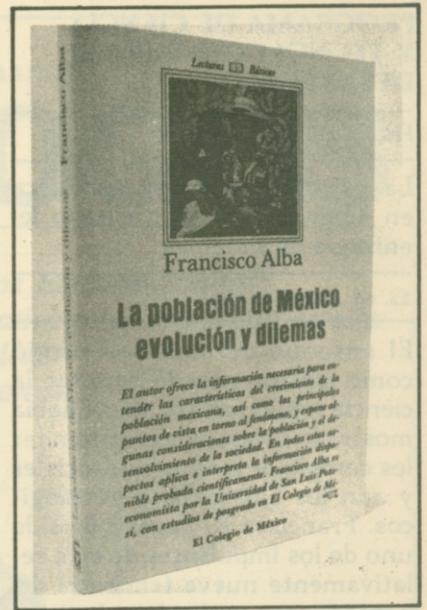
CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

Margit Frenk

Entre folklore y literatura (Lírica hispánica antigua)

2a. ed., 1984, 128 pp.

El universo de creaciones líricas populares de la Edad Media en España se ha perdido casi totalmente y la poesía popular renacentista está tan ligada a la obra de los grandes poetas que es difícil delimitar las fronteras entre el folklore y literatura. Margit Frenk describe magistralmente la trayectoria literaria de la canción popular medieval y hace un análisis del mundo poético (imagen, metáfora, estilo, forma) de la lírica antigua.



CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRAFICOS Y DE DESARROLLO URBANO

Francisco Alba

La población de México: evolución y dilemas

3a. ed., 1984, 192 pp.

Esta tercera edición de un libro ya clásico en su tema viene acompañada de un extenso prólogo en el que el autor actualiza algunos datos demográficos y postula hipótesis para comprender fenómenos recientes como el de la ocupación de una población cada vez mayor (a pesar de la disminución en la fecundidad) en una época de crisis.



PROGRAMA DE CIENCIA Y TECNOLOGIA PARA EL DESARROLLO

Francisco R. Sagasti

La política científica y tecnológica en América Latina: un estudio del enfoque de sistemas

1a. ed., 1983, 224 pp.

El enfoque de sistemas surgió como un intento de superar la ciencia reduccionista que se había mostrado incapaz de comprender los complejos fenómenos sociales y aun los biológicos y psicológicos. Francisco R. Sagasti ha sido uno de los impulsores de esta relativamente nueva tendencia del pensamiento en América Latina y en este libro examina la aplicación que se dio, desde 1970, al enfoque de sistemas que comprende la conceptualización, la formulación y la puesta en práctica de políticas para el desarrollo científico y tecnológico en países latinoamericanos.



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

Isabel Turrent

La Unión Soviética en América Latina: el caso de la Unidad Popular chilena, 1970-1973

1a. ed., 1984, 270 pp.

Isabel Turrent analiza la interacción de las prioridades estratégicas e ideológicas de la URSS para determinar el grado de compromiso que ésta estaba dispuesta a adquirir en América Latina después de la Revolución cubana, su disposición para emprender nuevas operaciones de rescate de otros experimentos socialistas en el continente. Hace especial hincapié en las relaciones económicas, diplomáticas e interpartidistas de la Unión Soviética con la Unidad Popular chilena.



JORNADAS

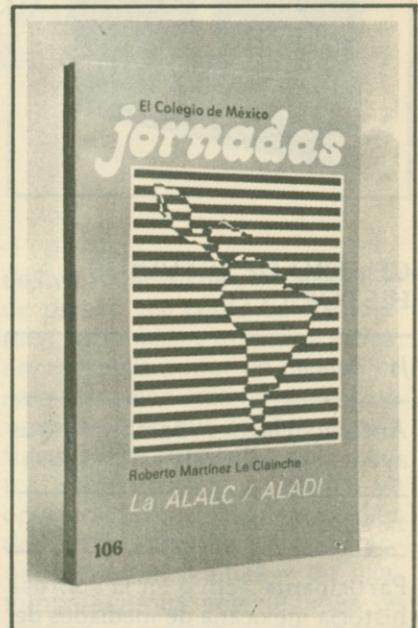
Roberto Martínez Le Clairche

La ALALC / ALADI

1a. ed., 1984, 190 pp.

La cooperación comercial entre las naciones latinoamericanas alcanzó en 1960 un logro muy importante al constituirse la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, (ALALC). Esta, sin embargo, fue incapaz de alcanzar los grandes objetivos que tenía encomendados, y desapareció. Poco tiempo después se instituyó la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) buscando superar los problemas de la ALALC y sentar bases

firμες para una unión que beneficiara a los países asociados. Pero la ALADI no ha podido alcanzar tampoco sus objetivos. El autor de este libro hace un análisis de los obstáculos que se interponen en el funcionamiento de la ALADI y sugiere algunas soluciones. También hace una revisión histórica de las dos asociaciones así como de otros proyectos de unión comercial en América Latina.



CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA

Adriana Novelo (compiladora)

Asia Oriental: opciones de desarrollo

1a. ed., 1984, 224 pp.

Se recogen en este libro cuatro trabajos presentados al simposio "Asia oriental: opciones de desarrollo", cuyo tema central fue el estudio de los distintos sistemas recientes de desarrollo socioeconómico en la región. Los ensayos son: "Socialismo en Asia", por Masanori Kikuchi; "Los dilemas de Vietnam: seguridad nacional y desarrollo económico", por Adriana Novelo; "La economía china y el

René Pietri y Claudio Stern

Petróleo, agricultura y población
en el sureste de México

1a. ed., 1985, 344 pp.

Enmarcado por la preocupación de profundizar en el conocimiento de las relaciones que se dan entre las políticas de desarrollo regional, los movimientos de la población y los cambios de la fuerza de trabajo, este ensayo, con el que inicia la colección "Documentos de trabajo" del CES, estudia los procesos poblacionales ocurridos en Tabasco y el norte de Chiapas a raíz de la intensificación de las inversiones petroleras.

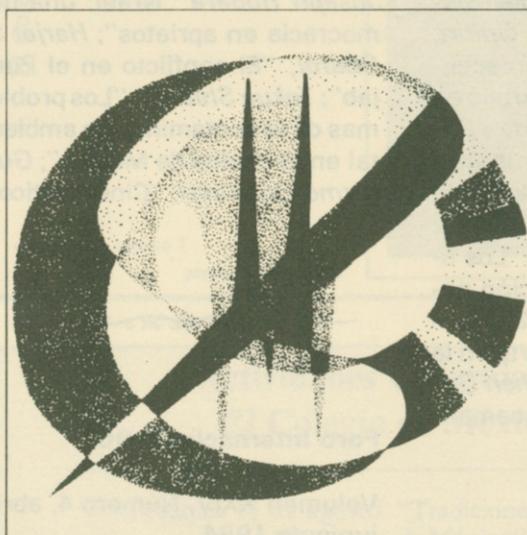


desarrollo de la energía", por Eugenio Anguiano Roch; y "Las zonas francas como parte de la nueva estrategia del capitalismo internacional", por Daniel Toledo.

Artes/Letras/Ciencias humanas

DIALOGOS

Nahum Megged, *Borges en los Estados Unidos*
Carlos Pereda, *Historia explicativa y lectura argumentada*
Roberto Juarroz, *Poesía vertical*
Avishai Margalit, *Contra Chomsky*
Dibujos de Marta Tanguma



volumen 21, número 8 / agosto de 1985 / precio: \$180.00 m.n.

El Colegio de México

128

Novedades

PUBLICACIONES
EL COLEGIO DE MEXICO

Alfonso Martínez Rosales
El gran teatro de un pequeño mundo.
El Carmen de San Luis Potosí, 1732-1859

Daniel Levy y Gabriel Székely
Estabilidad y cambio:
paradojas del sistema político mexicano

De venta en la librería de El Colegio de México

Estudios de Asia y Africa 60

Volumen XIX, Número 2, abril-junio de 1984.

Santiago Quintana Pali, "El discurso secularista como ideología étnica: un caso del Oriente árabe"; *Susana B. C. Devalle*, "Cultura clandestina de protesta en situaciones coloniales"; *Flora Botton Beja*, "Wang Meng y la nueva narrativa china"; *H. M. A. Onitiri*, "Cambio estructural, interdependencia económica y desarrollo en Africa"; *Lourdes Balmaseda y David Lorenzen*, "El Estado en la India antigua: inscripciones de la época de los Gupta (300-500 d. C.)"; *Santiago Quintana Pali*, "Los límites internos a la posición negociadora de la OLP"; *Hilda Chen-Apuy*, "Nacionalismo y arte en la India contemporánea"; *Chen Gu-angfu*, "La literatura latinoamericana en China".

Estudios de Asia y Africa 61

Volumen XIX, Número 3, julio-septiembre de 1984.

Joseph Hodara, "Historia, héroes y antihéroes"; *Jorge Silva Castillo*, "Gilgamesh en las tradiciones sumerias y en la tradición acadia"; *Benjamín Preciado Solís*, "Krsna y Hércules, dos ciclos heroicos"; *Carmen Chuaqui*, "Paladines árabes y bizantinos"; *Shiga Naoya*, "En Kinosaki"; *Manuel Rulz F.*, "Irán e Irak"; *Guillermo Quartucci*, "Notas de cine japonés"; *Peter Anyang' Nyong'o*, "Dos relatos de la sociedad keniana colonial y poscolonial".

Estudios de Asia y Africa 62

Volumen XIX, Número 4, octubre-diciembre de 1984.

Romila Thapar, "Milenarismo, religión y sociedad en la India antigua"; *John Page*, "La ficción en el Zuo-zhuan"; *Juan Gabriel Tokatlian*, "La SWAPO en Namibia"; *Karen T. Gottschang*, "La emperatriz Lü de la Dinastía Han. Reconsideración"; *Chikamatsu Monzeamon*, "Recuerdos de Naniwa" (fragmento del prólogo); *Joseph Hodara*, "Israel: una democracia en aprietos"; *Harjot S. Oberoi*, "El conflicto en el Punjab"; *Tokue Shibata*, "Los problemas de la contaminación ambiental en la ciudad de México"; *Guillermo Quartucci*, "Cine asiático".

Foro Internacional 96

Volumen XXIV, Número 4, abril-junio de 1984.

Bernardo Sepúlveda Amor, "Reflexiones sobre la política exterior de México"; *Mario Ojeda*, "El lugar de México en el mundo contemporáneo"; *Jorge Alberto Lozoya*, "México y la diplomacia multilateral"; *Humberto Garza Elizondo*, "Desequilibrios y contradicciones en la política exterior de México"; *René Herrera Zúñiga y Manuel Chavarría*, "México en Contadora: una búsqueda de límites a su compromiso en Centroamérica"; *Gerardo Bueno*, "La influencia de Estados Unidos sobre la economía mexicana"; *Gabriel Székely*, "Notas sobre la política energética en Canadá y México en los años ochenta".

Estudios Sociológicos

Volumen 2, Números 5 y 6, mayo-diciembre de 1984.

Sobre "Salud, Estado y sociedad": *Susana Belmartino y Carlos Bloch*, "Las políticas de salud y bienestar social en Argentina: un intento de interpretación global"; *Hesio Cordeiro*, "Empresas médicas: base teóricas para el estudio de las transformaciones capitalistas de la práctica médica"; *Viviane B. de Márquez*, "El proceso social en la formación de políticas: el caso de la planificación familiar en México"; *Hugo Mercer*, "Hospitales y práctica médica en la ciudad de México"; *Carolina Tetelboin y Darío Salinas*, "Estado y políticas de salud en Chile: el proceso de conformación de un nuevo proyecto para el sector salud, 1973-1979". Sobre "La problemática de una región en México": *Gustavo Verduzco*, "La colonización contemporánea en México: migraciones y mercado laboral en la región huasteca". Nota crítica: *Joseph Hodara*, "La tecnología: ¿el eslabón perdido?" Coyuntura: "Salud para todos en el año 2000 (debate)".

Demografía y Economía 58

Volumen XVIII, Número 2, 1984.

Pascual García Alba y Jaime Serra Puche, "Fluctuaciones económicas en México y Estados Unidos"; *Nora Lustig*, "Un análisis de políticas de consumo alimentario en equilibrio parcial y equilibrio general"; *Alejandro Nadal*, "La construcción del concepto de mercancía en la teoría económica"; *Jan Winiecki*, "Modelos alternativos de inflación: economías de mercado y economías planificadas".

Novedades

**PUBLICACIONES
EL COLEGIO DE MÉXICO**

FORO INTERNACIONAL 99

Willy Brandt

Cooperación en un mundo de tensiones

Víctor F. Weisskopf

La carrera de las armas nucleares, sus causas y soluciones

Fernando Fajnzylber

Reflexiones sobre el futuro de los países de industrialización reciente

Rubén Berrios

La economía política de las relaciones Este-Sur

Miguel S. Wionczek

Nueva lectura de las memorias de George F. Kennan

Artes/Letras/Ciencias humanas

DIALOGOS

127

John Kenneth Galbraith, *Ronald Reagan*

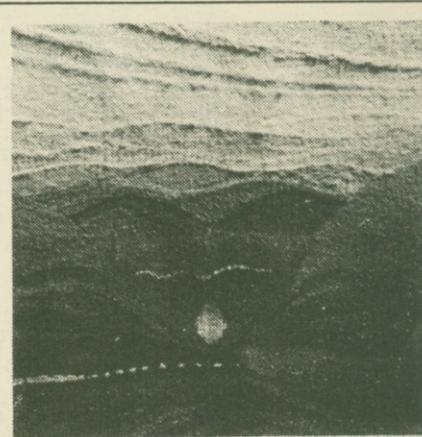
Anna Ajmátova, *Cuarta elegía boreal*

Manuel Villa, *Crisis en América Latina*

Haroldo de Campos, *El metatexto sobre el amor*

Fotografías: Ernesto Alcocer / Tapices: Rosa Velasco

El Colegio de México



volumen 21, número 7

julio de 1985

precio: \$180.00 m.n.

El Colegio de México
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.
Teléfono 568 60 33
Telex 1777585 COLME
Cable COLMEX

Presidente

Sr. Víctor L. Urquidí

Secretario General

Lic. Gustavo Cabrera

Coordinador General Académico

Dr. Rodolfo Stavenhagen

Secretario Adjunto "A"

Lic. Alberto Palma

Secretario Adjunto "B"

Lic. Humberto Dardón

Jefe de Publicaciones

Sr. José Antonio Valadez

Boletín Editorial

Responsable: Angel Miquel

Redacción: Rosa Beltrán, María Teresa
Martínez, Jaime del Palacio, Jorge Sánchez

Diseño: Mónica Díez-Martínez

**Actividades culturales en
El Colegio de México**

Miércoles 14 de agosto "Tradiciones musicales del norte
18:00 hrs. de México": José Luis Sagredo.

Jueves 15 de agosto Mesa redonda: "Los derechos
18:00 hrs. de la mujer: las Naciones Unidas
y el papel de México".

Miércoles 28 de agosto "Cantos de América Latina":
18:00 hrs. Julio Solórzano y su grupo.

Miércoles 11 de septiembre "Esa vieja magia negra" (teatro)
18:00 hrs. Dirección de Roberto D'Amico

Miércoles 25 de septiembre Concierto de guitarras de fla-
18:00 hrs. menco progresivo: Sebastián
Rodríguez y César Cal.

SALA ALFONSO REYES

Camino al Ajusco 20

México 20, D.F.

Informes de actividades culturales: 568 6033, ext. 294 y 277

Coordinadores:

Subdirección de Acción Cultural del ISSSTE

Dirección General de Promoción Cultural de la SEP

Registro en trámite

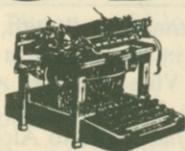
Tipografía: nueva expresión, s.a. de c.v.,
Av. Revolución 1287, Col. Los Alpes, Tel. 651 46 53

EL COLEGIO DE MEXICO

Departamento de Publicaciones

julio-agosto de 1985, número 2

boletín



editorial

Normas para la presentación mecanográfica de los originales

Un original mecanografiado de acuerdo con las modalidades que a continuación se indican permite desarrollar con facilidad los trabajos de corrección y preparación con que se inicia el proceso que convierte un manuscrito en un libro impreso.

Un original correctamente mecanografiado permite realizar sobre él trabajos técnicos de medición para conocer el número final de páginas impresas que tendrá la publicación y calcular con exactitud los costos de composición, de película, de impresión, de encuadernación, etc.; además, facilita el marcado tipográfico que constituye el diseño de los interiores de una publicación. Sobre todo, un original presentado de acuerdo con estas normas permite componer tipográficamente las distintas partes del texto sin dudas ni confusiones —muy frecuentes cuando los originales presentan emiendas, agregados manuscritos, adiciones engrapadas o pegadas con cinta adhesiva— y en tiempos previsibles; asimismo, permite formar páginas de acuerdo con las indicaciones de diseño y reduce notablemente las iniciativas, a menudo inadecuadas, de los tipógrafos, los correctores o los formadores por quienes pasa la composición, en galeras o en páginas, de un original.

Principalmente por estas razones, y porque su seguimiento supone un ahorro considerable en los costos de producción ya que contribuye a evitar errores cuya corrección es siempre costosa, sería conveniente seguir estas normas cuyo cumplimiento es extremadamente sencillo. De acuerdo con ellas, en la presentación mecanográfica de los originales:

1. Se utilizará papel tamaño carta (21.5 x 28 cm) y se mecanografiará a 65 golpes de maquina con tipo pica (12 puntos) por línea y a un máximo de 28 líneas. Se dejarán, a la izquierda y arriba de la página, márgenes de 4 cm por lo menos. La distancia entre las líneas deberá ser de tres espacios si se usa una máquina mecánica común; de dos, en una máquina eléctrica IBM, paso 10.

2. El título y la entrada del manuscrito se escribirán en hoja aparte, completos y en mayúsculas, sin subra-

yar. En la parte superior derecha de cada una de las hojas que compongan el texto deberá ser escrito el título abreviado de la obra.

3. Los subtítulos se escribirán en mayúsculas y sin subrayar, dentro del texto y dejando arriba dos líneas en blanco y abajo sólo una.

4. Las hojas deberán tener número consecutivo, no relativo por capítulo.

5. Deberá estar señalado el lugar preciso en que las figuras y los cuadros deberán ser colocados en la página ya formada. Esta indicación se hará de la siguiente manera y dejando una línea arriba y otra abajo:

/ENTRA CUADRO X/

Esta instrucción deberá ser circundada con un lápiz rojo o ser mecanografiada en ese color. Los cuadros y las figuras, debidamente ordenados y foliados, se colocarán al final de cada capítulo al que corresponda.

6. Si se desea que una o varias palabras se destaquen del resto del texto, se subrayarán con una línea simple. Será decisión del editor que los subrayados se compongan en cursivas o en negritas de acuerdo con las fuentes tipográficas empleadas. Si se quiere diferenciar entre dos subrayados, en uno de ellos la línea simple deberá ser reemplazada por una línea ondulada.

7. Se distinguirá entre dos tipos de notas:

a) Las referencias bibliográficas se numerarán correlativamente por capítulo a partir del número 1 y se presentarán al final del capítulo al que corresponden. En el texto, los números se escribirán "volados": 1, 2, 3...

b) Las aclaraciones breves se indicarán con asteriscos que deberán ser escritos "volados": *, **, *** ..., y se presentarán al final del capítulo al que corresponden con su indicación de página. Cada grupo de notas deberá comenzar en hoja separada y con el título: notas del capítulo X.

8. Cada uno de los párrafos del texto deberá ser iniciado con una sangría de cuatro espacios.

Muchos otros detalles que forman parte de la presentación de un original no han sido previstos en este apartado; consideramos, sin embargo, suficientes estas indicaciones para facilitar el proceso de producción que se inicia en el manuscrito y termina en la obra impresa.